



El proyecto de fusión nuclear lanza las expectativas de empleo de los ingenieros

La sede en Barcelona de ITER potenciará la formación de estos profesionales

ANTONIO CERRILLO
 Barcelona

El proyecto de fusión nuclear ITER, cuya misión es obtener energía renovable limpia y barata a partir del hidrógeno, abre las puertas a cientos de nuevos ingenieros que serán necesarios para culminar este desarrollo tecnológico. El hecho de que su sede administrativa esté en Barcelona debería, en este sentido, ser aprovechado para relanzar las ingenierías en Catalunya y estimular esta vocación, según opinó ayer Didier Gambier, director de la agencia Fusion for Energy, que canaliza la participación europea en el proyecto. La construcción del reactor nuclear experimental ya se ha iniciado en Cadarache (al norte de Marsella), donde las obras deben concluir en el 2018, pero las oficinas centrales están en Barcelona. Con una inversión de 10.000 millones de euros en 30 años, el proyecto ITER cuenta con participación de la UE (que contribuye con un 45% de la financiación), EE.UU. China, India, Japón, Corea del Sur y Rusia. No obstante, se espera que la fusión nuclear sólo alcance un funcionamiento a escala comercial la segunda mitad de este siglo.

El proyecto ITER va a disparar la demanda de ingenieros, por lo que será necesario estimular la formación de estos profesionales. Así lo indicó ayer Didier Gambier, director de la agencia euro-



Castells inauguró el seminario para buscar alianzas empresariales

pea Fusión for Energy, en un seminario organizado para promover la colaboración tecnológica empresarial hispano-francesa en materia de fusión nuclear. ITER da empleo en Barcelona a 200 personas y se prevé que en dos

años ocupará a unas 200 más; no se sabe aún qué nuevos profesionales se necesitarán aquí, aunque es seguro que se demandarán especialistas en ingeniería básica, civil, mecánica y otras ingenierías. Y en Cadarache trabajan

FUSION NUCLEAIRE ET ITER

Defis et oportunités de collaboration technologiques Franco-Espagnoles

Barcelona, 2 octubre/octubre 2009



COMBATIR RECELOS

■ Maurici Lucena, director del Centro para el Desarrollo Tecnológico Industrial, prometió que el Gobierno no relegará el fomento de las energías renovables ya consolidadas (eólica, fotovoltaica, termoeléctrica...) como consecuencia del apoyo al proyecto ITER. "El resto de energías limpias también serán necesarias; y quién sabe si también la energía nuclear convencional de fisión", declaró. Lucena agregó que el Gobierno estudia crear una línea de ayudas específicas para empresas españolas que acudan a concursos de grandes proyectos de investigación internacionales. El proyecto ITER está generando una importante participación de las empresas españolas, que han logrado el 30% de los contratos hasta ahora adjudicados (Telstar, Iberdrola...). "Los proyectos españoles son competitivos e innovadores", dijo Gambier. ITER prevé inversiones anuales de 300 millones de euros (con un total de 10.000, aunque puede ampliarse a 16.000).

unas 650 personas -incluyendo los empleados de las empresas contratadas-, de las cuales un tercio son ingenieros.

Consciente del poco atractivo que ahora genera la ingeniería entre los jóvenes universitarios, Didier Gambier anunció la intención de intensificar los contactos con el mundo académico y las cámaras de comercio e industria para permitir que Barcelona, y España en su conjunto, se beneficien de la presencia de este organismo en la capital catalana. "Debemos crear aquí un coro de ingenieros que se sitúen entre los principales especialistas europeos y mundiales el día de mañana, ya que tenemos unas grandes posibilidades de progreso y de crecimiento", declaró. Gambier insistió en que el hecho de que su sede esté en Barcelona debe animar a los jóvenes catalanes a querer participar en proyectos de co-

ITER da empleo en Barcelona a 200 personas y en dos años doblará la ocupación

laboración con otras empresas europeas.

El conseller de Economia i Finances, Antoni Castells, destacó que "ITER es el proyecto europeo más importante en el plano científico y tecnológico y, además, un tractor económico de nuevas industrias". Castells, que prometió el apoyo del Govern a las empresas que participen, subrayó las ventajas ambientales del proyecto, "sin residuos ni radiactividad", pues "todos somos conscientes de hasta qué punto las emisiones de CO₂ tienen un efecto nocivo para el planeta".